


DIÁLOGOS REFLEXIVOS EN TORNO A LAS NUEVAS TENDENCIAS Y PREOCUPACIONES EN TURISMO

Marisol Vereda

Instituto de Desarrollo Económico e Innovación.
Universidad Nacional de Tierra del Fuego,
Antártida e Islas del Atlántico Sur
Ushuaia, Argentina

 0000-0003-1157-2971

 mvereda@untdf.edu.ar

RESUMEN

Este artículo presenta una serie de reflexiones que tuvieron lugar en el panel “Nuevas tendencias, nuevas preocupaciones en turismo”, de las Jornadas de Análisis Crítico, realizadas en el Instituto de Investigaciones en Turismo de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata los días 11 y 12 de octubre de 2022. Se recuperan distintas exposiciones de referentes académicos respecto de un amplio espectro de temas tales como turismo ovni extraterrestre, turismo no estructurado del Mercosur en la Ciudad de Buenos Aires, turismo y memoria, turismo accesible y turismo antártico. Las palabras finales del moderador del panel constituyen un aporte significativo puesto que reflexionan sobre preocupaciones transversales a todas las exposiciones. Desde este escrito se pretende avanzar en el análisis de un turismo cambiante que, demostrando su multidimensionalidad y dinamismo, interpela a los actores y abre distintos interrogantes para repensar tanto las prácticas turísticas como las prácticas de investigación.

PALABRAS CLAVE

investigación en turismo ➤ modalidades turísticas ➤ prácticas turísticas ➤ preocupaciones en turismo ➤ tendencias

**DIÁLOGOS REFLEXIVOS
EN TORNO A LAS NUEVAS
TENDENCIAS Y
PREOCUPACIONES
EN TURISMO**

Autora:
Marisol Vereda

Recibido
31 de mayo, 2023

Aprobado
6 de agosto, 2023

DOI
<https://doi.org/10.24215/27186717e040>

Ayana Revista de Investigación en Turismo
Vol. 4 | N°1 Diciembre 2023 - Mayo 2024
ISSN 2718- 6717

Entidad editora Instituto de Investigaciones
en Turismo, Facultad de Ciencias Económicas
(Universidad Nacional de La Plata)
La Plata | Buenos Aires | Argentina

<http://revistas.unlp.edu.ar/ayana>



REFLEXIVE DIALOGUES AROUND NEW TRENDS AND CONCERNS IN TOURISM

ABSTRACT

This article presents a series of reflections that took place in the panel “New trends, new concerns in tourism”, of the Days of Critical Analysis, carried out at the Tourism Research Institute of the Faculty of Economic Sciences of the National University of La Plata on 11 and 12 October 2022. Different exhibitions of academic references are recovered regarding a wide spectrum of topics such as UFO extraterrestrial tourism, Mercosur unstructured tourism in the City of Buenos Aires, tourism and memory, accessible tourism and Antarctic tourism.

The final words of the panel moderator constitute a significant contribution since they reflect on transversal concerns to all the exhibitions. This paper aims to advance the analysis of a changing tourism that, demonstrating its multidimensionality and dynamism, challenges actors and opens different questions to rethink both tourism practices and research practices.

KEYWORDS

tourism research ▶ tourist modalities ▶ tourist practices ▶ concerns in tourism ▶ trends

DIÁLOGOS REFLEXIVOS SOBRE AS NOVAS TENDÊNCIAS E PREOCUPAÇÕES NO TURISMO

RESUMO

Este artigo apresenta uma série de reflexões que foram realizadas no painel “Novas tendências, novas preocupações em turismo”, das Jornadas de Análise Crítica realizada no Instituto de Pesquisas em Turismo da Faculdade de Ciências Econômicas da Universidade Nacional de La Plata, nos dias 11 e 12 de outubro de 2022. Recuperam-se as apresentações de diferentes referentes acadêmicos, abrangendo um amplo espectro de temas, tais como: turismo ufológico (ovni extraterrestre), turismo não estruturado do Mercosul na cidade de Buenos Aires, turismo e memória, turismo acessível e turismo antártico. As palavras finais do moderador do painel constituem uma contribuição significativa já que refletem sobre preocupações transversais a todas as exposições. A partir deste artigo pretende-se avançar na análise de um turismo em transformação que, demonstrando a sua multidimensionalidade e dinamismo, interpela /desafia os atores e abre diferentes questões para repensar tanto as práticas turísticas como as práticas de pesquisa.

PALABRAS CLAVES

pesquisa em turismo ▶ modalidades turísticas ▶ práticas turísticas ▶ preocupações em turismo ▶ tendências



Introducción

En el marco de las Jornadas de Análisis Crítico “Turismo, nuevas tendencias, nuevas preocupaciones”, realizadas en el Instituto de Investigaciones en Turismo de la Universidad Nacional de La Plata, se desarrolló uno de los paneles temáticos cuyo eje ha sido las nuevas tendencias y preocupaciones en turismo. El panel fue moderado por Ernest Cañada (ALBA SUD) y estuvo conformado por referentes del sector académico que, a través de sus líneas de investigación, presentaron temas diversos que evidenciaron el carácter multidimensional del turismo a la vez que abrieron una serie de interrogantes y preocupaciones.

Este artículo se ha organizado a través de lo que Cohen y Cohen (2017) denominan una discusión narrativa¹. En primer lugar, se repasan algunas ideas sobre turismo desde una aproximación más teórica para luego abordar los aspectos centrales que los referentes académicos presentaron en cada una de las rondas de discusión del panel, permitiendo un acercamiento a revisiones teóricas y estudios de caso para identificar las tendencias y preocupaciones clave que atraviesan la pluralidad de miradas. Finalmente, el moderador del panel, revisita conceptos mediante una reflexión transversal de las exposiciones realizadas.

Ernest Cañada, en su rol de moderador, advierte sobre la relevancia de ampliar la mirada del turismo dada la complejidad que ha adquirido. Acostumbrados a pensar el turismo desde un modelo de desarrollo de carácter fordista donde la centralidad de la acción estaba dada por seguir un mismo patrón de producción estandarizado, observamos cómo se desplaza ese interés hacia la búsqueda de la singularidad, de la diferencia, hacia una construcción de los procesos de acumulación a partir de la fragmentación y de la segmentación. Destaca, además, que nos encontramos ante un modelo de desarrollo turístico cada vez más diversificado donde los procesos de producción turística y acumulación, y reproducción del capital se vuelven mucho más complejos.

En este marco, reconocemos que el turismo se inscribe como práctica social propia de la modernidad (Bertoncello, 2002), donde el modelo fordista representó la producción estandarizada regida por una racionalidad taylorista (Hieraux-Nicolás, 2006) que ha nutrido e instrumentado la práctica turística dando lugar al turismo de masas o turismo fordista. En la posmodernidad caen esas narrativas que fueron antes dominantes, ya no prevalecen las miradas totalizadoras del mundo, se instalan otros relatos, se producen fragmentaciones y se generan nuevos eventos.

La crisis de la estandarización de las propuestas turísticas trajo como consecuencia una búsqueda por productos basados en la singularidad y especificidad desde la oferta, en tanto que la demanda se distingue en segmentos específicos. Nuevos escenarios emergentes comienzan a ponerse en el campo del consumo. Con la existencia de una demanda especializada y con motivaciones tan diversas se amplía la mirada turística, propiciando que cualquier espacio sea potencialmente turístico (Urry, 2004).

¹ Narrative discussion es la denominación original que los autores proponen como metodología para la revisión de la literatura. Se trata de un enfoque que permite la consolidación, la síntesis y la identificación de lagunas en la producción del conocimiento.

Más allá de la contraposición que se presenta, la ruptura no muestra límites tan absolutos y, en algunos casos, se produce una coexistencia de prácticas turísticas identificadas como modelos opuestos. En términos de Donaire (1998), se trata de un turismo caleidoscópico formado por escenarios diversos y, muchas veces, contrapuestos.

Cabe destacar que las decisiones sobre las prácticas turísticas, aunque a menudo se forman a nivel del individuo reflejando disposiciones personales, están mediatizadas por una cultura. Además, nuestro reconocimiento e identificación con los lugares turísticos también se encuentra mediado por las acciones de otros que influyen en nuestras percepciones y promueven los lugares como objetos de atención turística y como objeto de consumo. Entonces, podemos considerar que la identificación de los lugares turísticos surge de la interacción de un nivel de agencia que ejercitamos como individuos, de la cultura de la que formamos parte y también de la agencia de otros que configuran las representaciones de los lugares (Williams y Lew, 2015); además de las posibilidades técnicas disponibles en cada momento (Lobato Côrrea, 1995).

La práctica turística se define a partir del contraste con las experiencias rutinarias vividas en los lugares de residencia habitual. Supone una distancia física, psíquica y social respecto de los ámbitos de trabajo y las prácticas usuales del orden familiar y laboral. En este sentido, puede describirse en relación con la vivencia de un tiempo y un espacio extraordinarios que sustrae a los sujetos de los modos de relación habituales, de los horarios y de los recorridos cotidianos. Este distanciamiento consciente, posibilita a los turistas observar, conocer, apreciar y recordar los lugares visitados (Vereda, 2018). Esta práctica de ruptura con la vida diaria supone valorizar la diferenciación del lugar de residencia y/o trabajo y las prácticas, hasta cierto punto, libres de normas. Sin embargo, la ruptura con la cotidianeidad generalmente no se logra, reincidiendo en prácticas rutinarias en el lugar de visita (Bertoncello, 2002). Los lugares turísticos son elegidos porque existe la expectativa de lo diferente construida por una variedad de prácticas no turísticas; puesto que, las prácticas sociales de la cotidianeidad incluyen desde los movimientos rutinarios hasta los desplazamientos por turismo, no es posible desligar la vida cotidiana de las prácticas de ocio.

Con respecto a la construcción de la atractividad de los destinos es fundamental entender los imaginarios como modeladores, en parte, de las prácticas turísticas. A partir de las subjetividades individuales y colectivas de las sociedades se generan prácticas turísticas, y es en función de estas experiencias que surgen distintas fuentes de información que refuerzan los imaginarios ya existentes, pero que también tienen la capacidad de modificar dichos imaginarios, deconstruirlos y reconstruirlos, posibilitando lugares dinámicos en cuanto a la materialidad y subjetividad, cambiantes en relación con las transformaciones de la sociedad, lugares de complejidad (Cartier, 2005).

En la actualidad, las múltiples formas existentes de turismo muestran una tendencia hacia el consumo de experiencias turísticas cada vez más especializadas, de nicho y personalizadas, donde la tecnología desempeña un rol relevante. La compleja dinámica del turismo nos interpela permanentemente desde distintos lugares; en este panel se propone un ejercicio de diálogo reflexivo como puede leerse en las próximas páginas.

Los panelistas y sus temáticas de investigación

Fabián Claudio Flores² (Universidad Nacional de Luján-CONICET) trabaja una modalidad de turismo cuyo enfoque se ubica en la intersección entre la geografía de las religiones y la geografía del turismo, atendiendo a un “complejo universo de prácticas que se sitúa en los márgenes de lo religioso (o lo sagrado en un sentido más amplio)” (Cáceres y Flores, 2019, p. 5), denominado “heterodoxias turísticas de lo sagrado” (Flores, 2020). En esta oportunidad y en el contexto señalado, presenta el desarrollo del turismo ovni extraterrestre en Argentina (Flores, 2022).

Por su parte, Bárbara Catalano³ (Universidad Provincial de Córdoba-CONICET), desarrolla como tema central de sus investigaciones la integración y su relación con el turismo. Catalano entiende la integración desde dos perspectivas, por un lado, una perspectiva macro regional a partir de los organismos internacionales como Mercosur o la Unión Europea y, por otra parte, desde un enfoque micro social, a través de un estudio de caso en el cual se abordan las prácticas de los turistas del Mercosur en la ciudad de Buenos Aires (Catalano, 2021). Para poder llevar adelante esta investigación fue necesario analizar las modalidades turísticas, exponiendo en la mesa una acerca del turismo no estructurado.

Atendiendo a una dimensión que ha ido adquiriendo protagonismo en el contexto de la diversificación de modalidades turísticas, Carlos Roberto Cáceres⁴ (Universidad Nacional de Luján-CONICET) presenta su tema de investigación —en el marco de su tesis doctoral— sobre turismo y memoria desde el enfoque geográfico, entendiendo los lugares de memoria en tanto espacios de consumo. Su atención radica en los cinco centros clandestinos de la ciudad de Buenos Aires (Cáceres y Arena Recavarren, 2021), de los que ha seleccionado uno para presentar en la mesa de discusión.

Ana Clara Rucci⁵ (Universidad Nacional de La Plata) estudia la accesibilidad en turismo, plantea como preocupación las condiciones de accesibilidad para las personas con discapacidad presentes en un destino, independientemente de su formato, es decir, ya sea en productos, servicios o entornos, y su vinculación con el turismo. Los estudios realizados por la panelista (Rucci, 2018; Porto et al., 2019; Porto y Rucci, 2019) vinculan en primer término turismo y discapacidad, para más adelante profundizar en las relaciones entre accesibilidad, competitividad y turismo inteligente. Sitúa las preocupaciones en el crecimiento de la población a nivel mundial con un aumento de la esperanza de vida, acompañada de la disminución de la movilidad para trasladarse; frente a esta situación se pregunta qué hace la ciudadanía ante estas restricciones de movilidad, audición, visión, etcétera en ciudades cada vez más pobladas y con escaso desarrollo de accesibilidad.

² Geógrafo y Doctor en Ciencias Sociales y Humanas por la Universidad Nacional de Luján. Se desempeña como investigador independiente de CONICET y como profesor e investigador en el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján. Es director del grupo interdisciplinario de estudios sobre el paisaje, espacio y cultura y co-director del grupo interdisciplinario de pluralismo religioso en la Argentina.

³ Investigadora asistente de Conicet por la Universidad Provincial de Córdoba, es Licenciada en Turismo, Magister en procesos de integración regional y Mercosur y doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Es docente de grado y posgrado y sus líneas de investigación se relacionan con la sociología del turismo, las movilizaciones y la integración. Recientemente ha publicado los resultados de su tesis doctoral en el libro “Turismo e integración”.

⁴ Doctorando en Ciencias Sociales y Humanas por la Universidad Nacional de Luján, Magister en Políticas Ambientales y Territoriales por la Universidad de Buenos Aires, Licenciado y Profesor en Geografía por la Universidad Nacional de Luján, becario doctoral de Conicet con sede de investigación en el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján. Lleva adelante tareas de investigación y docencia en el Instituto Superior de Formación Docente y en las universidades nacionales de Luján, San Martín y Tres de Febrero.

⁵ Licenciada en Turismo, Magister en Integración Latinoamericana por la Universidad Nacional de La Plata y Doctora en Turismo por la Universidad de Alicante de España. Es directora del Instituto de Investigación en Turismo de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata y es docente y extensionista de la misma unidad académica. Además, es docente de cursos de posgrado en Argentina, Uruguay y España. Sus áreas de especialidad se relacionan con turismo accesible, competitividad y destinos turísticos inteligentes. Es autora de numerosas publicaciones en revistas nacionales e internacionales.

Un tema que se distancia de los otros temas del panel —desde el punto de vista de su desarrollo en el espacio geográfico como así también desde el contenido— corresponde al turismo polar, especialmente, al turismo antártico, que analiza Marisol Vereda⁶ (Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur). Este tipo de turismo implica el desplazamiento de personas al sur de los 60° S o Área del Tratado Antártico con fines de ocio, prestando un especial interés a motivaciones relacionadas con la vida silvestre, paisajes dramáticos, interés científico e historia de la exploración antártica. El turismo antártico requiere del apoyo de puertas de entrada para su efectiva materialización (Vereda y Jensen, 2019). Todas las actividades turísticas que se llevan adelante en la Antártida siguen las regulaciones del Sistema del Tratado Antártico (Vereda y Jensen, 2020).

Tendencias y transformaciones en las prácticas turísticas

Una vez presentados los temas centrales y sus referentes, se propone reflexionar sobre la medida en que estos casos y/o temáticas estudiadas expresan las tendencias y transformaciones que se reconocen en la práctica turística.

En este sentido, el turismo ovni extraterrestre o, como señala Flores, el ufoturismo, refiriéndose a otra terminología válida, presenta características especiales que se definen en virtud de toda una serie de prácticas y modalidades que se sitúan en el universo cultural del contacto con seres extraterrestres y con avistajes de ovnis, entre otras prácticas. En el caso de Argentina se distinguen cuatro zonas, cada una de ellas en distintos niveles de desarrollo y grados de consolidación. En este sentido, es necesario pensar estas prácticas en perspectiva histórica ya que, en el caso de Capilla del Monte, la zona del Monte Uritorco cuenta con casi cuarenta años de desarrollo. Por otra parte, tres destinos se encuentran en estadíos más recientes como Cachi, en Salta, con una materialidad muy concreta (el Ovnipuerto); Victoria, en Entre Ríos, con la presencia del Museo Ovni, el más importante de nuestro país y, el más incipiente, en la localidad de las Ovejas, Provincia de Neuquén, donde desde el Municipio se construyó un mirador específico para avistajes y contactos extraterrestres.

El turismo ovni extraterrestre, como expresión de las nuevas tendencias en turismo, se vincula con tres cuestiones centrales: el perfil de los visitantes, los atractivos y los actores que participan en esos atractivos, y la redefinición de los lugares en función de las formas de organización del espacio para articular con estas modalidades. Desde la perspectiva geográfica, los espacios utilizados para este tipo de prácticas revisten un especial interés desde dos dimensiones principales. Una de ellas se corresponde con las condiciones particulares de los lugares que deben contar con ciertos atributos físicos desde su composición geológica y su localización, y que permiten conformar santuarios extraterrestres desde la concepción del universo ufológico. Asimismo, deben estar alimentados por imaginarios y narrativas que legitiman la existencia del lugar habilitado para la práctica. En este caso, esta intangibilidad puede definirse a través de narrativas sobre el acontecimiento de sucesos extraordinarios, la presencia de ciertos elementos que se vinculan con pueblos originarios y con las religiosidades de esos pueblos, denotando el consumo simbólico de los lugares más allá de las prácticas concretas. Esta modalidad

⁶ Profesora Titular Regular en la carrera Licenciatura en Turismo de la UNTDF. Licenciada en Turismo, Especialista en Educación Universitaria, Magíster en Gestión Pública del Turismo y Doctora en Geografía. Dirige un equipo de investigación sobre turismo antártico y sus relaciones con Tierra del Fuego. Participa en las Reuniones Consultivas del Tratado Antártico desde 2010 como integrante de la Delegación Argentina y ha liderado el diseño de la Maestría en Estudios Antárticos en la UNTDF que actualmente dirige.

no es solamente heterodoxa, es decir, que se ubica en los bordes de lo que entendemos como prácticas turísticas y como prácticas sagradas, sino que además es muy liminal debido a que conlleva la realización de rituales en los lugares.

Catalano reflexiona sobre las tendencias y preocupaciones relacionadas con su tema de investigación a partir de un interrogante: ¿en qué medida el turismo es un inductor de la integración regional? Su propuesta considera ciertas categorías de análisis en virtud de las regularidades identificadas en las prácticas de los turistas, definidas como modalidades. A su vez, divide estas modalidades según su grado de organización entre, por un lado, las que responden a una mayor estructuración, regidas por las lógicas del mercado y, por otro, las menos estructuradas o no estructuradas. Esta última modalidad es la que se aleja del turismo convencional y de los circuitos turísticos clásicos ya que decide recorrer la ciudad de manera autónoma, cubriendo en muchos casos un mayor alcance geográfico. Además, selecciona tipologías de alojamiento fuera del rango de hoteles y hostels, priorizando las casas de familia, amigos o el alquiler temporario. Si bien se plantea la emergencia del turista no estructurado como nueva modalidad, es de interés señalar que se trata de una forma de recorrer los espacios asociada al *flâneur*⁷, al paseante, a la persona que visita la ciudad de una forma desestructurada, con cierta flexibilidad en el manejo de sus tiempos, de sus recorridos y que propicia una integración en términos de sociabilidad y construcción de lazos sociales con mucha más profundidad que el tipo de turismo estructurado. Es posible identificar este tipo de relacionamiento con la cultura local como forma más genuina a diferencia de la modalidad de turismo estructurada que presenta una integración un poco sesgada por el paradigma comercial que caracteriza a la industria.

Por su parte, Cáceres señala que, desde los primeros años del siglo XXI, la literatura trata un conjunto de denominaciones que hacen referencia a un turismo oscuro, un turismo negro, en donde se recalca este extraño interés, por parte de algunos viajeros, de recorrer zonas que han sido azotadas por fenómenos naturales o visitar museos que recuerdan prácticas genocidas, represivas o que expresan el lado más oscuro del dolor humano. Este tipo de modalidad cuestiona la idea clásica que asocia la atracción turística con lo bello, lo romántico e incluso con el placer. En este sentido, se identifican al menos dos enfoques, uno de ellos tiene que ver con que la principal atracción es la muerte misma o incluso el sufrimiento y, el otro, refleja una modalidad de tipo contestataria o revolucionaria, dado que permite ejercitar la memoria buscando justicia para las víctimas y sus familiares. De esta manera, podemos pensar que en Argentina las luchas por las acciones con la intención de dar respuestas a las consecuencias traumáticas resultantes de la última dictadura cívico-militar permitieron que la memoria -o los estudios de la memoria- se convirtieran en una categoría teórica en principio, pero sobre todo metodológica. A partir de la memoria es como miramos, observamos, analizamos esos pasados conflictivos y violentos en un presente que es distinto, pero que nos brinda algunas herramientas nuevas para interpretar ese pasado violento que está materializado en las estructuras mismas de los ex-centros clandestinos de detención. El informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP, 2015) denominado *Nunca Más* sostiene que los centros clandestinos constituyeron el presupuesto material indispensable para la desaparición de personas; por allí pasaron hombres y mujeres que ilegítimamente fueron privados de su libertad. Actualmente, estos espacios han sido reapropiados en términos simbólicos

⁷ Resulta de interés indagar sobre esta categoría que trata Hiernaux-Nicolás (2006) al indicar que si bien en el proceso de masificación del transeúnte, el *flâneur* se movía entre las masas, contaba con una personalidad dominante que trataba de alejarse de la masa de transeúntes que se encontraba a su alrededor, no paseaba siguiendo normas estructuradas, tampoco hacía caso de tiempos establecidos y, como comportamiento central, destaca su andar lento.

y materiales por parte del poder político y de organizaciones sociales de derechos humanos, de sobrevivientes y también de la ciudadanía en general, que le han otorgado otros usos y dinámicas, convirtiéndolos en nuevas formas simbólicas espaciales. En términos de Lobato Corrêa (2011), también denominados lugares de memoria, siguiendo la idea de Nora (2008). Estas infraestructuras, estos espacios de memoria, son aprovechados por distintos organismos para generar diversas *performances* artísticas y visitas guiadas, otorgándole un uso distinto al patrimonio histórico de la ciudad. De esta forma, se inaugura una modalidad también particular de visitar el pasado traumático al generar nuevas categorías para seguir pensando lo patrimonial: el patrimonio de la atrocidad, el patrimonio disonante, el patrimonio hostil, el patrimonio difícil, lo negativo, etcétera.

Rucci plantea que, en la práctica turística, el turismo accesible ocupa un lugar desde hace algunos años bajo diferentes denominaciones. En estas Jornadas Críticas ya se ha hablado del turismo para todos, aunque no era específico para temas de personas con discapacidad, pero surgen etiquetas como el turismo para todos, turismo universal, turismo inclusivo, turismo accesible, entre otros. El cambio del paradigma de la discapacidad está planteado, aunque en distintos países cuenta con diferentes grados de desarrollo. Antes las personas con discapacidad tenían que ser rehabilitadas para insertarse en la sociedad, debían ser normalizadas bajo ese modelo médico; al producirse un giro en la mirada sobre la discapacidad se instala un cambio social donde la centralidad se ubica en los entornos. En este sentido, los entornos, los productos, los servicios deben incluir a las personas en su totalidad con independencia de sus características individuales. Aparece así una nueva demanda que no cuenta con las condiciones dadas para el disfrute de las personas con discapacidad debido a que, en general, las personas con algún tipo de discapacidad terminan eligiendo el lugar en función de las condiciones de accesibilidad del destino. Desde este lugar vemos la emergencia de nuevas tendencias. Esta visibilización de las personas con discapacidad en tanto personas capaces de realizar turismo, puso en agenda el turismo accesible. En Argentina, la Ley Nacional de Turismo Accesible (N° 25.643) se sancionó en el año 2022, aunque no se encuentra reglamentada. La sanción se produjo antes que tuviera lugar la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CDPD) de las Naciones Unidas en 2006.

Como parte de las preocupaciones, Rucci señala el alcance de lo accesible y manifiesta que, en muchos casos, la accesibilidad es en realidad un conjunto de islas accesibles, ya que no siempre las condiciones materiales de accesibilidad para personas con discapacidad resultan integralmente efectivas. A modo de ejemplo, se pregunta: ¿es solo la habitación del hotel accesible, o lo es también la piscina, el restaurante, el spa y el resto de los servicios? ¿Puede el turista con discapacidad salir del hotel y manejarse en el entorno? ¿las condiciones de las calles están adaptadas a la reducción de movilidad del turista? ¿el transporte está preparado?

En relación con el turismo en regiones polares, Vereda sitúa los inicios del turismo antártico marítimo a fines de la década del cincuenta, antecediendo la firma del Tratado Antártico⁸. Desde sus comienzos esta modalidad fue conformada por una demanda de *elite* en búsqueda de experiencias sustantivas en el continente de los extremos. En la década del noventa el turismo antártico se consolida cuando los buques de la academia de la ex Unión Soviética -que fueron rentados por las

⁸ El Tratado Antártico se firmó en el año 1959 por doce países signatarios originales, entre los que se encuentra Argentina, entrando en vigor en 1961. Se trata de un régimen jurídico especial que regula todo lo concerniente al continente antártico.

principales operadoras turísticas debido a sus características de navegabilidad en aguas polares- quedaron en disponibilidad. De esta forma, la demanda de turismo antártico es identificada como un turismo de expedición con motivaciones vinculadas a la exploración. En la actualidad, asistimos a transformaciones desde una oferta que ha ido reemplazando su flota de naviera por buques de una gran tecnificación y que brindan multiplicidad de servicios a bordo, reafirmando el carácter de *elite* del viaje, junto con su sentido de distinción social y manteniendo, de todos modos, la idea romántica de expedición antártica que reproduce narrativas vinculadas con la denominada era heroica⁹. Es así como se han ido generando relatos hegemónicos que, en términos de Jenkins (2003), se retroalimentan siguiendo un círculo de representación.

Las nuevas miradas sobre el turismo antártico permiten distinguir también otra motivación para el turista: el turismo de última oportunidad (Lamers, Eijgelaar y Amelung, 2011; Dawson et al., 2015), donde la demanda busca aquello singular, pero en riesgo de desaparecer. Sumado a esto, se observa la emergencia de un turismo que se legitima a través de su cooperación con la ciencia y del desarrollo de actividades científicas.

El papel que desempeñan los actores en cada una de las temáticas de estudio

Dentro del conjunto de actores que participan de las prácticas de turismo ovni extraterrestre nos encontramos con una gran heterogeneidad y cierta dificultad para reconocerlos. Parte de esta diversidad se define por la diversidad de prácticas que se realizan como rituales de contactismo, avistajes, rituales de sanación, visitas a museos o exposiciones, eventos e, inclusive, algún tipo de prácticas de orden más recreativo, como participar del carnaval alienígena en Capilla del Monte. Esta diversidad se observa en la presencia de numerosos actores. El elemento que se repite en los cuatro casos que mencionamos en este panel es el Estado como un actor central asociado a la construcción de infraestructura, pero también en todo lo relacionado con las reglamentaciones y la legitimación en la construcción del atractivo. Un caso emblemático se ha dado en Capilla del Monte con la aparición de la huella del pajarillo¹⁰, avalado por las autoridades locales y provinciales. De esta manera, se observa cómo el Estado sienta su presencia fuertemente en muchos casos apropiándose de los imaginarios turísticos y posteriormente poniéndolos en valor.

Por otro lado, una categoría que no está vinculada exclusivamente con la actividad turística pero que participa de ella de manera tangencial corresponde a los emprendedores espirituales. Se trata de personas especialistas en la cuestión ufológica que llevan adelante de manera informal procesos de acompañamiento de los visitantes y de realización de rituales en los santuarios extraterrestres; sanadores, chamanes, contactistas, entre otros, conforman esta categoría. Este conjunto de emprendedores espirituales promueve la reproducción de sus prácticas a través de canales específicos, favoreciendo procesos de circulación y difusión de las actividades, y alcanzando turistas situados en tramas culturales mucho más amplias.

En relación con los turistas aparece una posibilidad de combinar una lectura que incluya, por un lado, las motivaciones vinculadas a las prácticas concretas anteriormente mencionadas y, por otro, la experiencia de quienes han realizado este tipo de actividades en otros lugares o en el marco de ese gran paraguas que se conoce como New Age (Nueva Era).

⁹ Se denomina de este modo a los viajes de exploración antártica que tuvieron lugar entre 1897 y 1917, producto de los congresos internacionales de geografía de 1895 y 1899 que promovían un mayor conocimiento científico de los polos.

¹⁰ Se refiere a la aparición, en la Sierra del Pajarillo en enero de 1986, de una superficie calcinada con forma oval y de 100 metros de diámetro aproximadamente. Esta huella en el terreno fue atribuida al descenso de un ovni (Flores, 2020).

En este contexto, se pueden establecer *a priori* dos grandes grupos —con distintos matices y ciertos solapamientos— están relacionados con el nivel de avance que tiene cada uno de los destinos. En el primer caso, se trata de turistas casuales que llegan al lugar en el marco de otros recorridos y actividades y, que bajo la lógica de la curiosidad y de la idea de lo extraordinario, realizan una visita a un santuario extraterrestre como el Cerro Pajarillo a través de una agencia de viajes, sin que la motivación principal se vincule con el turismo ovni terrestre. En el segundo caso, se ubican los turistas más especializados, quienes viajan con todo un bagaje previo y su motivación principal está atravesada por prácticas de carácter ufológico. Este grupo es el que está más conectado a través de redes y siguen desarrollando la actividad fuera del lugar donde se dirigen a hacer la práctica. Atendiendo a los dos grupos, la temporalidad se presenta como una dimensión a considerar dado que se puede complementar este tipo de actividad entre la demanda de los turistas casuales y los especializados en distintos momentos del año.

En su caso de estudio, Catalano reconoce a los actores en función de su nivel de integración con la comunidad receptora, señalando que las nuevas tendencias evidencian una reconfiguración de actores. De esta manera, identifica los actores tradicionales de la industria turística que continúan existiendo, tales como las empresas turísticas y de transporte, las cadenas hoteleras, entre otros, que condicionan las prácticas de integración debido a la escasa posibilidad de los turistas de acceder a un relacionamiento espontáneo y genuino con la comunidad local. Estos participan de circuitos turísticos regulares en un vehículo mientras escuchan el relato estandarizado de un guía con quien mantienen escasa interacción. En contraste, el turista que realiza un *walking tour* o circuito pedestre tiene un nivel de acercamiento distinto, más profundo, al generarse mayores intercambios. Emergen así actores con un protagonismo distinto en su forma de relacionarse con el guía, anfitriones que los alojan, etcétera, que son relevantes para la experiencia turística y determinan ciertos niveles de integración.

Por otra parte, la tecnología y las plataformas digitales acompañan las nuevas modalidades del turismo como tendencia emergente. Estas tecnologías promueven la autonomía del turista en la elección de los destinos y brindan flexibilidad; sin embargo, restringen el contacto social de intermediación propios de las prácticas tradicionales del turismo. Se suma el celular como dispositivo asociado a las nuevas tecnologías, como capturador de imágenes, experiencias y momentos, en síntesis, como un actor relevante en esta modalidad de turismo no estructurado o turismo autónomo.

Para reflexionar sobre los actores en relación con su área temática de estudio, Cáceres propone un caso considerado, quizás, como el más emblemático del circuito represivo de nuestro país: la Ex Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), donde la materialidad del patrimonio y su carga simbólica hablan por sí solas en el espacio. No obstante, para que este espacio o lugar de memoria haya sido recuperado en la actualidad, intervinieron varias ideas fuerza. El poder político habilitó nuevas discusiones sobre el pasado e instaló como tema de agenda pública al pasado traumático. Por otro lado, los organismos de derechos humanos, las asambleas barriales de lucha contra la impunidad, los familiares de los detenidos desaparecidos y los sobrevivientes adquieren centralidad a comienzos del nuevo siglo, trayendo ese pasado traumático a un presente distinto. Vale recordar que, según el Instituto Espacio para la Memoria¹¹, funcionaron cinco centros clandestinos: ESMA, Club Atlético, Olimpo, Virrey Ceballos y Automotores Orletti. En este panel, nos referiremos al caso de Virrey

¹¹ Vd.argentina.gob.ar/anm/oral/iem

Ceballos, en el barrio de Montserrat, un centro que formó parte del circuito represivo desplegado por la Fuerza Aérea, su reconstrucción se hace en base a los testimonios de vecinos y sobrevivientes. Virrey Ceballos actuó como una posta de carácter secundario y articuló con bases aéreas de la provincia y comisarías del primer y segundo cordón del conurbano. Los Vecinos de San Cristóbal contra la Impunidad realizan movilizaciones y reclamos y han presentado varios proyectos en la legislatura porteña para la expropiación del predio. En el año 2009 se abre al público y en 2010 se inaugura para realizar talleres, encuentros, jornadas, cines de debate, muestras, pero también visitas guiadas. ¿Quiénes son los visitantes? Podemos dividirlos en dos grandes grupos. El primero corresponde a estudiantes que, según un guía del lugar, valoran estas visitas porque cuentan otra verdad, una verdad muchas veces silenciada, una verdad negada. Mediante la visita guiada a estos grupos se genera una idea de proceso que se enmarca en un contexto más amplio de dictaduras latinoamericanas. Antes de la pandemia recibía entre 1500 y 2000 estudiantes, muchos de nivel secundario y algunos universitarios. Para estos grupos existe un guión establecido que también se adapta para el nivel primario. Se destaca el valor pedagógico de estos sitios mediante el trabajo de recuperar el pasado y poder narrarlo.

El segundo grupo es reconocido por los guías del lugar como “otras visitas”, donde se identifican dos grandes componentes: personas y/o grupos que se acercan por un interés personal o porque quieren conocer lo que vieron en informes documentales o en el cine y, por otro lado, quienes llegan al lugar producto de una apropiación escénica que han realizado desde la Secretaría de Turismo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires al incorporarlo en un circuito más amplio de recorrido por la ciudad. Estos sitios están vigentes en su página web, promoviendo una visita particular, distinta a la que se busca en estos centros de recordación del pasado reciente. Para el primer grupo, también hay un guión preparado; los guiones son reinventados incluso muchas veces en un mismo día.

Para referirse a los distintos actores y al perfil del visitante en relación con el turismo accesible, Rucci sitúa una problemática producida por la ausencia de criterios comunes, acerca de lo que se entiende por accesibilidad en turismo, es decir, cuáles son las incorporaciones que la oferta turística debe realizar para brindar condiciones de accesibilidad. Reflexiona sobre el contraste que se produce con frecuencia entre la accesibilidad imaginada de los turistas con discapacidad y la accesibilidad percibida, especialmente en función de las grandes diferencias que se establecen entre distintos países. Este contraste pone en riesgo su salud y, por ese motivo, las personas con discapacidad no se arriesgan a trasladarse si las condiciones para su desplazamiento, estadía, disfrute, entre otros, no están garantizadas.

Durante cuatro años se trabajó en la norma ISO 902 de turismo accesible, donde participaron aproximadamente 37 países. Esta tarea significó discusiones complejas dada la heterogeneidad de condiciones de los distintos países que participaron; no obstante, fue muy importante la posibilidad de discusión colectiva en la que se evidenciaron las diferencias de percepción sobre la accesibilidad en cada país. Existe una idea sobre la preferencia de los turistas con discapacidad hacia el viaje doméstico, sin embargo, el mayor cuestionamiento radica en las condiciones que ofrecen los sistemas de transporte; por ejemplo, los aviones no cuentan con baños adaptados, restringiendo las posibilidades de elección de destinos. Una situación similar se plantea al afirmar que las personas con discapacidad suelen viajar acompañadas; probablemente esta opción se deba a las barreras que debe sortear ante la ausencia de condiciones de accesibilidad.

Siguiendo esta línea de argumentación, Rucci manifiesta la importancia de una cadena de accesibilidad en turismo en la que los prestadores de servicios turísticos sean parte de una cadena eslabonada desde el momento en que el viaje

comienza a planificarse por la persona con discapacidad. Es fundamental que la información esté disponible, el transporte y el alojamiento sean accesibles y así con el resto de los eslabones de la cadena. Una vez que la cadena se rompe, ya no es posible garantizar las condiciones de accesibilidad.

En Argentina, las Directrices de Accesibilidad en Turismo han significado un avance desde la política turística para que los prestadores de servicios turísticos implementen condiciones de accesibilidad. Este programa realiza un diagnóstico sobre los prestadores con referentes técnicos. Establece que el 50% del personal empleado debe manejar lenguaje de señas y contar con una capacitación sobre turismo accesible. Las visitas técnicas tanto en la fase de diagnóstico como en la de auditoría son llevadas a cabo por personas con discapacidad a través de un convenio entre el Ministerio de Turismo y Deportes de la Nación y la Agencia Nacional de Discapacidad.

Atendiendo al rol de los actores del turismo antártico, Vereda plantea su presentación en dos niveles. Por un lado, el Sistema del Tratado Antártico que regula las actividades gubernamentales y no gubernamentales al sur de los 60° S. Las decisiones que alcanzan a las actividades turísticas se toman en las Reuniones Consultivas del Tratado Antártico¹² (RCTAs); este foro multilateral reúne a distintos actores, Partes Consultivas, Partes No Consultivas, Expertos y Observadores. Todas las decisiones se alcanzan a través del consenso de las Partes Consultivas, que en la actualidad son 29. Entre el grupo de observadores se resalta el Comité Científico de Investigación Antártica (SCAR), que contribuye con información sobre temas inherentes al turismo y, entre los expertos, a la Asociación Internacional de Tour Operadores Antárticos (IAATO, cámara empresarial del sector) y la ASOC, una organización no gubernamental. Las medidas que son aprobadas por la RCTA por consenso son jurídicamente vinculantes para las Partes Consultivas después que las ratifican en sus parlamentos. Otro actor relevante lo constituyen las Partes en tanto autoridades competentes que pueden dar autorizaciones a las operadoras turísticas para realizar actividades en el Área del Tratado Antártico¹³. En el otro nivel de análisis se sitúan los actores que residen en la puerta de entrada, donde se genera una red relacional de actores compuesta por el gobierno de la provincia con sus distintos organismos, el municipio y el sector privado conformado por un grupo importante que ha desarrollado una oferta de servicios marítimos, logísticos, turísticos, especializada para los requerimientos de este tipo de turismo.

El perfil del visitante antártico siempre estuvo conformado por personas de alto nivel adquisitivo; en un principio, por un grupo etario de más de 60 años que luego se amplió a 45 años en adelante mayoritariamente. Las nacionalidades preponderantes son la estadounidense, seguida de la británica, alemana, austríaca, entre otras. Es interesante destacar que históricamente este perfil de la demanda provenía del mundo occidental, pero hacia el año 2014 se incorpora la demanda china, ocupando el segundo lugar hasta la irrupción de la pandemia por COVID-19.

Desafíos en la producción de conocimiento en turismo

En función de su área de trabajo, Flores plantea dos desafíos, uno de orden teórico y otro, metodológico, aunque ambos estrechamente relacionados. Para el primer caso, sitúa la necesidad de correrse de modelos de tipo instrumental que

¹² Para más información sobre este foro internacional, vd. www.ats.aq.

¹³ En el caso de Argentina se trata de la Dirección Nacional del Antártico (DNA) como autoridad de aplicación.

caracterizan los estudios en turismo, incluso desandando el camino de las taxonomías tan presentes en nuestras investigaciones. Se pregunta cómo encontrar categorías que sean lo suficientemente complejas como para mirar los lugares, pero sin dejar atrás el conjunto de actores que están operando. Resulta de interés la recuperación de la geografía cultural como campo específico desde donde desarrolla sus trabajos, como así también la inclusión de geografías emergentes que tratan la cuestión del cuerpo y de las emociones. En este sentido, se destaca el pensar en lecturas más interseccionales. Respecto del segundo caso, a nivel metodológico, es necesaria la redefinición de nuestro trabajo de campo como una actividad reflexiva más comprometida y crítica. Flores cierra su reflexión invitándonos a repensar el sentido del trabajo académico a partir de la pregunta ¿cuánto vuelve, a las comunidades con las que trabajamos, el conocimiento que producimos con ellos y de ellos? ¿Cómo hacemos para corrernos de esa suerte de extractivismo académico que suele haber en los estudios del turismo para cumplir con nuestro objetivo?

En este orden de cosas, Catalano también plantea su preocupación desde la perspectiva teórico-metodológica. La construcción de un marco teórico que permita relacionar las escalas de análisis macro y micro constituye un gran desafío. Asimismo, la ausencia de literatura sobre turismo e integración la llevó a trabajar desde las dimensiones sociológica y antropológica para identificar las variables de la investigación. El marco metodológico ofreció serias limitaciones también, dada la inconsistencia de datos estadísticos macro y, en otros casos, su inexistencia. En cuanto al trabajo de campo, se plantea una situación difícil desde lo micro social cuando el sujeto de análisis son los turistas, en especial, los no estructurados, cuya movilidad espacial dificulta desarrollar técnicas de observación y entrevistas.

Desde el lugar que trabaja Cáceres en relación con un turismo disruptivo, contestatario, que interpela e incómoda, y que pretende alejarse de la banalización, la mercantilización e incluso la fetichización de la memoria, observa la necesidad de una fusión entre lo espacial, los lenguajes temporales y las relaciones, para propiciar una relectura compleja de la práctica turística y los modos de desarrollar nuestras investigaciones. La diversidad de temas que se abordaron en el panel invita a una reflexión sobre la realidad del turismo en la actualidad para esforzarnos a generar nuevas categorías que nos permitan rediscutir y releer la práctica y la investigación.

Por su parte, señala la ausencia de estudios cualitativos y cuantitativos rigurosos que aborden el turismo accesible en su complejidad, considerando temas como el comportamiento, las vivencias, entre otros, para correrse de los aspectos simplistas que fueron señalados en las rondas anteriores. En este sentido, un desafío es contemplar los grupos que incluyen a personas con discapacidad como así también los grupos enteramente conformados por personas con discapacidad. Son distintos los temas que surgen a través de una invisibilización de las discapacidades, tal como fue planteado en la conferencia inaugural de las Jornadas por Ernest Cañada, entonces surgen distintas categorías relacionadas con la inclusión y la exclusión que es necesario poner en diálogo y no presentarlas únicamente como categorías dicotómicas.

Otro punto a considerar corresponde al vínculo con la tecnología, donde la accesibilidad forma parte de uno de los ejes centrales de los modelos de destinos inteligentes. En este marco se abren algunos interrogantes en torno al vínculo entre los usuarios de la tecnología y quienes no pueden utilizarla. Por último, revisten un especial interés los conceptos de accesibilidad percibida e imaginada desde perspectivas psicológicas, sociológicas y antropológicas que podrían capturar mucho mejor historias o trayectorias de exclusión de personas con discapacidad, particularmente en turismo, y que no se evidencian mucho en la literatura.

Vereda indica que, en general, el turismo antártico es analizado en el marco del turismo en regiones polares, aunque cada vez hay más estudios que se especializan en el turismo antártico. Las investigaciones de turismo antártico se desarrollan en gran medida en el hemisferio norte, como también en Australia y Nueva Zelanda. El equipo de investigación de la UNTDF tiene como desafío seguir sosteniendo estos temas de investigación e interactuando con estos otros grupos.

Hasta el año 2005 la investigación del turismo polar se agrupaba en torno a cuatro áreas principales: patrones de turismo; impactos del turismo; política y gestión del turismo; y el desarrollo turístico, y colectivamente tendían a ser descriptivos más que empíricos, y contextuales más que conceptuales. Desde 2005, el impulso de la investigación viene en aumento y ha evolucionado hacia un conocimiento con bases teóricas más sólidas y empíricas.

Si pensamos en algunos temas clave para trabajar, el primero tiene que ver con los cambios en la demanda, un acercamiento a sus vivencias, a sus experiencias, a lo que ellos nos pueden contar, las emociones que despiertan espacios remotos y favorecen experiencias relacionadas con cierta trascendencia espiritual. Investigaciones que conjuguen la importancia de los actores internacionales y las actuaciones locales de las puertas de entrada generan un gran desafío para abordar. A su vez, es interesante destacar que desde el año 2007 se conformó una red de investigadores de turismo polar que mantiene encuentros periódicos donde, además de las sesiones académicas, intentan generar talleres con distintos actores locales relacionados al turismo. De esta manera, se abre la posibilidad de interacción con las comunidades receptoras para discutir y compartir los resultados de las investigaciones.

¿Reflexiones finales o punto de partida?

Como moderador del panel, Cañada presenta una serie de reflexiones sobre las exposiciones que tuvieron lugar. Señala que las discusiones se pueden plantear en dos niveles, un primer nivel relacionado con los ámbitos de estudio de los panelistas que son muy diversos y, un segundo nivel, desde donde se pretende encontrar los puntos de contacto de las temáticas a través del eje de la mesa. En este sentido, se reconoce una idea que atraviesa el panel, a saber, la multiplicidad de las formas de producir y consumir turismo.

Las intervenciones plantean cuestiones que desplazan lo que tradicionalmente era entendido como espacios turísticos, tal es el caso del turismo ovni extraterrestre, de la contraposición sobre el interés de los lugares de muerte como atractivo, pero que al mismo tiempo tienen que ver con lugares de memoria, de reivindicación, de exigencia de justicia. Asimismo, se plantean los lugares de naturaleza extraordinaria y de alta fragilidad que ante el riesgo de su desaparición generan mayor atractivo. En este marco aparece lo cotidiano, formas que no siguen un orden tradicional de organización, es decir, lo cotidiano como atractivo.

Al retomar las exposiciones de los cinco panelistas, se observa que la idea de un turismo construido en los bordes —expresada en algunos trabajos— adquiere cierta centralidad, es decir, se desplaza de los bordes para convertirse en centro. Lo turístico tiene que ver con esa multiplicidad de temáticas, acciones, preocupaciones e, incluso, con un cuestionamiento sobre quiénes somos los turistas, en qué condiciones accedemos. El borde se convierte en el centro de la preocupación porque es, a su vez, el centro de la práctica turística en términos plurales.

De esta manera, se identifican distintos ejes de tensión donde la investigación ocupa un lugar preponderante. La preocupación que surge primero tiene que ver con cómo se investiga una realidad cambiante, tan plural y compleja, es decir, cómo se analiza esa realidad sin perderse en la suma de estudios de casos particulares. Este planteo implica pensar a la investigación de estas nuevas formas de organizar la producción y el consumo turístico desde la dimensión temporal y espacial, con apelaciones que tienen que ver con el compromiso, con la interacción con los sujetos estudiados, con una devolución de la investigación.

Un eje que ha atravesado todas las discusiones —aunque no ha sido explicitado abiertamente— corresponde a una interpelación ética. Este eje nos interpela en nuestro actuar, sobre cómo nos ubicamos frente a la multiplicidad de formas turísticas que requieren de una toma de nuestra posición sobre cómo traemos la ética a la discusión turística.

Otro de los ejes relevantes del panel es el acceso al turismo en términos de élites y mayorías. La existencia de una disputa territorial para atraer a estas élites se basa en una competencia por seducir a los grupos de mayor poder adquisitivo. Frente a esta lógica aparece la tensión de las mayorías, un turismo para que puedan acceder las mayorías. Mayorías que, a su vez, son diversas, que presentan condiciones diferentes. De este modo, se instalan nuevos retos para pensar esta contradicción.

Se plantea la continuidad de estas nuevas tendencias frente a amenazas como el cambio climático y la crisis energética que obligan a pensar su finitud. La dificultad de movilidad cada vez más grande quizás implique repensar los espacios turísticos y la construcción de la atraktividad. Si el futuro del turismo se encuentra en la proximidad, probablemente convertir la cotidianidad en oferta turística será un reto.

El último eje de tensión se vincula con la economía política de estas nuevas formas de hacer turismo. Retomando la contraposición entre fordismo y posfordismo en tanto formas de producción, se observa la consolidación de un capitalismo de plataformas cada vez más concentrado y excluyente que se visibiliza en las posibilidades de acceso a la tecnología, la falta de autonomía de las personas con discapacidad por la ausencia de condiciones de accesibilidad, entre otros. En este sentido, es importante conocer quiénes son los actores que producen la actividad, desde dónde la producen, cuál es su estructura, cuál es su capital. De lo contrario, será difícil comprender parte de la discusión presente en esa pluralidad y se correrá el riesgo de perderse en una suma cada vez más extensa de tipologías que distraen de lo verdaderamente importante.

Desde las distintas perspectivas planteadas, se destaca un renovado interés por el paisaje y por el desarrollo de una metodología que considere la memoria histórica, la observación, el trabajo de campo y el uso de la literatura como formas de aproximación a los lugares y a los sujetos, a las dimensiones simbólicas del espacio y a las relaciones interpersonales.

A partir de lo expuesto, observamos que la diversidad de temas de estudio en turismo es una tendencia que lejos de simplificarse se complejiza, requiriendo de herramientas teóricas modernas y posmodernas que aborden al turismo como una práctica de la vida social contemporánea. Asimismo, dada la proliferación de publicaciones sobre estudios de caso, consideramos la necesidad de generar propuestas metodológicas de más largo alcance, que permitan tender hacia generalizaciones de la problemática turística.

Atendiendo a la propuesta planteada al comienzo de este escrito sobre la discusión narrativa que proponen Cohen y Cohen (2017) se ha revisado, a través de los temas expuestos, la naturaleza cambiante de los discursos del turismo que pretende alejarse de los planteamientos en claves dicotómicas y productores de taxonomías para adentrarse en desarrollos

más actuales que incluyen problematizaciones desde el nivel de individuo a posicionamientos en un marco de injerencia más global. Es decir que temas como la experiencia, necesidades generadas en los lugares de origen de los turistas, materialidades, género, ética, innovación, entre otros, van a cobrar distinto sentido en virtud de su entrecruzamiento con esquemas de análisis más amplios como el estudio del envejecimiento de la población, las migraciones, los efectos de la tecnología, la afectación del cambio climático, los nuevos límites del espacio, etcétera. De esta forma, vemos que se trata de una práctica dinámica, cambiante en relación con las transformaciones de la sociedad, una práctica compleja que requiere de nuevos fundamentos de las teorías que utilizamos para abordar los problemas de investigación.

Especialmente se observa la necesidad de contar con nuevas categorías que promuevan miradas más críticas y complejas, con el objeto de abrir discusiones a los cambios que desafían a la práctica turística. Para ello, debemos basarnos en que la movilidad que produce el turismo se enmarca en procesos más amplios donde es importante el lugar del individuo y sus necesidades, su relación con los otros y las transformaciones espaciales, reconociendo la tendencia hacia el consumo de experiencias turísticas cada vez más especializadas y más personalizadas donde la tecnología desempeña un rol fundamental.

Listado de referencias

Bertoncello, R. (2002). Turismo y territorio. *Otras prácticas, otras miradas. Aportes y transferencias*, 6 (2), 29-50. <http://nulan.mdp.edu.ar/id/eprint/259>

Cáceres, C. R. y Flores, F. C. (2019). Heterodoxias turísticas. *Lo exótico y misterioso como atractivo en los valles calchaquíes de Salta. Posición*, (1), 1-24. <http://hdl.handle.net/11336/174808>

Cáceres, C. R. y Arena Recavarren, M. (2021). Disputar el patrimonio. *Reflexiones geográficas en relación al turismo en el ex CCDTyE Virrey Ceballos. Anuario de la División Geografía*, 15, 1-26. <http://hdl.handle.net/11336/165426>

Cartier, C. (2005). Introduction. En C. Cartier y A. A. Lew (Eds.), *Seductions of place. Geographical perspectives on globalization and touristed landscapes* (pp. 16-31). Routledge.

Catalano, B. (2021). *Turismo e integración. Viajar sin pasaporte en el Mercosur. Ediciones CICCUS*.

Cohen, S. A. y Cohen, E. (2017). New directions in the sociology of tourism. *Current Issues in Tourism*, 22(2), 153-172. <https://doi.org/10.1080/13683500.2017.1347151>.

Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas. (2015). *Nunca más: informe sobre la CONADEP. Eudeba*. <https://www.derechoshumanos.net/lesahumanidad/informes/argentina/informe-de-la-CONADEP-Nunca-mas.htm>

Dawson, J., Harvey Lemelin, R., Stewart, E. y Taillon, J. (2015). Last chance tourism: A race to be the last? En M. Hughes, D. Weaver y C. Pforr (Eds.), *The practice of sustainable tourism* (pp. 133-144). Routledge.

Donaire, J. A. (1998). La reconstrucción de espacios turísticos. *La geografía del turismo después del fordismo. Sociedad y Territorio*, (28).

Flores, F. C. (2020). Prácticas turísticas heterodoxas y lugares sagrados. *Experiencias de contactismo en la Zona Uritorco. Geograficando*, 16(2), e074. <https://doi.org/10.24215/2346898Xe074>

Flores, F. C. (2022). Más allá de lo sagrado. *Los santuarios del contactismo ovni en Córdoba. En M. A. Nicoletti, C. T. Carballo, F. C. Flores y A. I. Barelli (Comps.), Geografías y memorias de lo sagrado en espacios regionales (pp. 133-151). Teseo*. <http://hdl.handle.net/11336/198190>

Hiernaux-Nicolás, D. (2006). De flâneur a consumidor: hacia una fisonomía del transeúnte en las ciudades contemporáneas. *En P. Ramírez Kuri y M. Á. Aguilar Díaz (Coords.), Pensar y habitar la ciudad. Afectividad, memoria y significado en el espacio urbano contemporáneo (pp. 145-156). Anthropos*.

Jenkins, O. (2003). Photography and travel brochures: the circle of representation. *Tourism Geographies*, 5 (3), 305-328. <https://doi.org/10.1080/14616680309715>

Lamers, M., Eijgelaar, E. y Amelung, B. (2011). Last chance tourism in Antarctica. *Cruising for change? En H. Lemelin, J. Dawson y E. J. Stewart (Eds.), Last chance tourism. Adapting tourism opportunities in a changing world (pp. 25-40). Routledge*.

Ley 25.643 de 2002. Por la cual se determina que las prestaciones de servicios turísticos deberán adecuarse a los criterios universales establecidos en la Ley N° 24.314 y el decreto reglamentario N° 914/97. Agencias de Viajes. Obligatoriedad de información. Septiembre 11 de 2002. Boletín Nacional del 12-Sep-2002. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-25643-77719/texto>

Lobato Corrêa, R. L. (1995). Espaço, um conceito-chave da geografia. *En I. E. De Castro, P. C. da Costa Gomes y R. L. Corrêa (Eds.), Geografía: conceptos e temas (pp.15-47). Editora Bertrand*.

Lobato Corrêa, R. (2011). Las formas simbólicas espaciales y la política. *En P. Zusman, R. Haesbaert, H. Castro y S. Adamo (Eds.), Geografías culturales. Aproximaciones, intersecciones y desafíos (pp. 21-48). Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA*.

Nora, P. (2008). *Les Lieux de mémoire*. Ediciones Trike.

Porto, N. y Rucci, A. C. (2019). Accesibilidad en turismo. Diagnóstico, voluntad política y acciones. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 28 (4), 1032-1062.

Porto, N., Rucci, A. C., Simon, D., Garbero, N. y Almond, B. (2019). Critical elements in accessible tourism for destination competitiveness and comparison: principal component analysis from Oceania and South America. *Tourism Management*, 75, 169-185. <http://dx.doi.org/10.1016/j.tourman.2019.04.012>

Rucci, A. C. (2018). *Discapacidad en el MERCOSUR: la accesibilidad turística como una propuesta de desarrollo regional*. [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de La Plata]. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/66822>

Urry, J. (2004). *La mirada del turista*. Universidad de San Martín de Porres.

Vereda, M. (2018). *Representaciones simbólicas, producción de imágenes y usos de los espacios. La experiencia turística de los visitantes antárticos en la Antártida y en Ushuaia como destinos turísticos remotos*. [Tesis doctoral, Universidad Nacional del Sur].

Vereda, M. y Jensen, M. (2019). A geo-historical analysis of Antarctic tourism: Practices and representations. *Antarctic Affairs*, VI (1), 35-52.

Vereda, M. y Jensen, M. (2020). Turismo antártico: Consideraciones para su análisis desde el Sistema del Tratado Antártico y la evolución de los flujos de visitantes. *Cuadernos de Política Exterior Argentina*, 132, 97-116. <https://doi.org/10.35305/cc.vi132.97>

Williams, S. y Lew, A. A. (2015). *Tourism Geography. Critical understandings of place, space and experience*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203743881>